

Proyecto de Quinoa Lab UC ya está en su fase final

Nuevas variedades de quinoa refuerzan la alimentación saludable

Se trata de cinco variedades, entre las que hay dos de color rojo y una negra. Destacan por su alto valor nutricional, gran rendimiento como cultivo y resistencia ante enfermedades.

CIRO COLOMBARA



Un punto fuerte de la quinoa es que no requiere de mucho riego.

“
 Se adapta muy bien a condiciones de seco
 ”
 Francisco Fuentes

Nieves, Pangal, Chucao, Trauco y Pincoya. Esos son los nombres de cinco nuevas variedades de quinoa, que son el resultado de un largo trabajo de investigación y de desarrollo ejecutado por Quinoa Lab UC. Tal como cuenta su director, Francisco Fuentes, “estamos hablando de un proceso de alrededor de diez años, que encañó en el tiempo diversas instancias de financiamiento, siendo una de las más importantes la de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA). El año 2022, en tanto, fuimos uno de los ganadores de un concurso de la Fundación Copec-UC, de vital ayuda para explorar cómo transferir estas variedades al sector agrícola y al sector industrial de elaboración de alimentos”.

¿Cómo se crearon estas nuevas variedades de quinoa?

“Lo que hicimos fue una selección basada en cruzamientos espontáneos que se dan en la naturaleza. El trabajo, dicho de otra forma, consistió en algo así como ir analizando cuáles son las variedades que tienen más propiedades, seleccionarlas y posteriormente ir homogenizando el cultivo”.

¿Y cuáles son sus principales características?

“Una de ellas es su variedad de colores, porque hay dos blancas, dos rojas y una negra. Otra cosa a destacar es un atributo que se denomina resistencia a la germinación de precosecha, que se da en las dos quinoas roja y también en la negra. A diferencia de lo que ocurre con los cultivos “tradicionales” -que germinan cuando llueve en la época

en que los granos ya están maduros, perdiéndose todo el cultivo- estas variedades no brotan al estar expuestas a la lluvia gracias a unos mecanismos internos regulatorios. A la vez, en las pruebas de laboratorio que hicimos nos dimos cuenta de que la variedad de quinoa llamada Trauco no se enferma. El resto tiene una alta tolerancia, lo que significa que si bien pueden enfermarse, su efecto no es tan intenso como el que sufren las variedades que se trabajan hasta ahora”.

Desde que se adjudicaron los recursos de la fundación Copec-UC, Fuentes dice que el camino que ha recorrido el proyecto ha sido salir del laboratorio y de los ensayos pequeños para lanzarse al cultivo en una superficie mayor. “Este año tenemos la posibilidad de cultivar al menos tres hectáreas, distribuidas en las regiones de O’Higgins, La Araucanía y Los Lagos, específicamente en Chiloé. Dichos terrenos los estamos usando actualmente para la multiplicación de semillas. Por otra parte, lo que buscamos es obtener el registro definitivo en el Servicio Agrícola Ganadero para poder trabajar estas variedades con todo el respaldo le-



Francisco Fuentes, investigador.

gal, contar con la certificación para poder comercializarlas como semillas para uso agrícola”.

Si todo avanza según lo presupuestado por ustedes, ¿aproximadamente en cuánto tiempo podríamos tener unas grandes superficies cultivadas y comenzar su comercialización?

“Tenemos un objetivo de lograr en

un periodo de entre dos y tres años. Pasar de pequeñas superficies a un mayor número de hectáreas representa una serie de desafíos, como por ejemplo el control de las malezas y la mecanización del cultivo. Diría que esos son los dos grandes hitos a resolver para poder transferir luego el paquete completo de la tecnología a los productores que se adentren en el rubro”.

Francisco Fuentes hace notar que el cultivo de quinoa tiene varios puntos a favor. “Por ejemplo, se adapta muy bien a condiciones de seco, lo que quiere decir que no requiere riego. Como decía hace poco, en general es bastante libre de plaga y de enfermedades en general. Y un punto a destacar es que representa una alternativa para la rotación de los cultivos tradicionales, como por ejemplo el trigo. Hay una gran superficie en Chile de diversos cultivos en el país que podrían incorporar la quinoa, sobre todo porque de acuerdo con los antecedentes que manejamos y las pruebas que hemos hecho, su costo de producción es menor y su margen de utilidad mayor que dichos cultivos. Todos estos antecedentes y los detalles de nuestro proyecto los expusimos hace algunos días en la Expo Chile Agrícola, a través de una charla llamada nuevas variedades de quinoa, una alternativa de alto valor para la rotación de cultivos”.